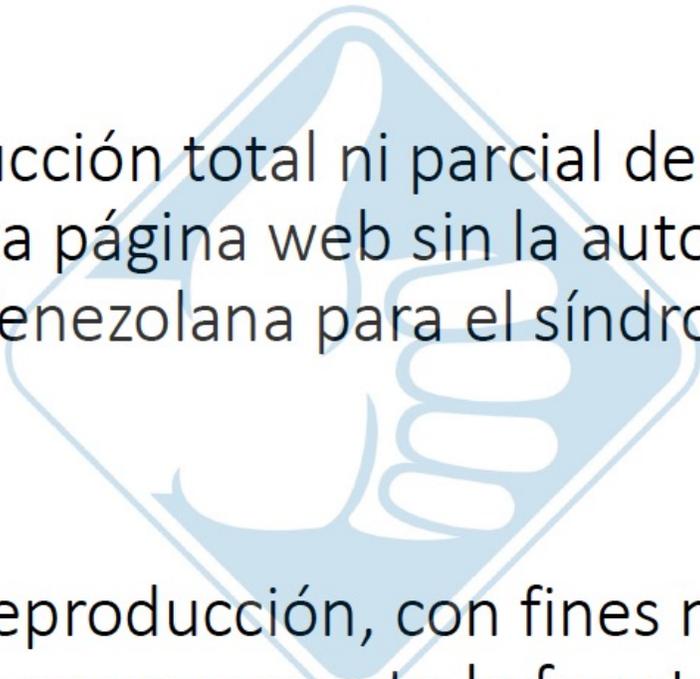




Antonio Gaudí



AVESID EduTka



No se permite la reproducción total ni parcial de las imágenes o textos de esta página web sin la autorización previa de la Asociación Venezolana para el síndrome de Down AVESID.

Únicamente permite la reproducción, con fines no comerciales y que se cite expresamente la fuente y la URL: “Web de la Asociación Venezolana para el síndrome de Down AVESID, <http://www.avesid.org>



ADAPTACION DEL TEXTO ORIGINAL AL FORMATO DE LECTURA FACIL
REALIZADA POR LA ASOCIACION VENEZOLANA PARA EL SINDROME DE
DOWN AVESID
PARA FACILITAR EL ACCESO AL CONOCIMIENTO Y A LA LECTURA A LAS
PERSONAS
CON NECESIDADES ESPECIALES

**Diseño y Adaptación: Asociación Venezolana para el síndrome de Down
AVESID**

Formato Lectura Fácil.

¿Te gusta construir cosas?

Para mí construir obras arquitectónicas fue mi pasión.

Mi nombre es Antonio Gaudi.

Construí tantas cosas en mi vida que llegué a ser uno de los arquitectos más famosos del mundo.

Yo nací en España, en una ciudad llamada Barcelona.



Barcelona



Desde que era niño me encantaba ir con mi padre a su trabajo y verlo trabajar.

Mi padre era calderero.



AVESID EduTka



Un calderero es una persona que construye envases de metal muy grandes que sirven para almacenar cosas; por ejemplo arroz ó maíz.



Todos los días al llegar a su taller,
habían unas enormes láminas de
cobre planas, que parecían planchas.

Mi padre las moldeaba y como arte
de magia las convertía en piezas de
mil formas distintas...

¡Ollas! ¡Sartenes! ¡Cacerolas!



Y otra gran maestra para mí fue la naturaleza, a la que descubrí cuando tenía más ó menos ocho años.



Viendo la naturaleza comencé a darme cuenta de cómo los capullos se convierten en flores.

Y que las orugas se convierten en mariposas.



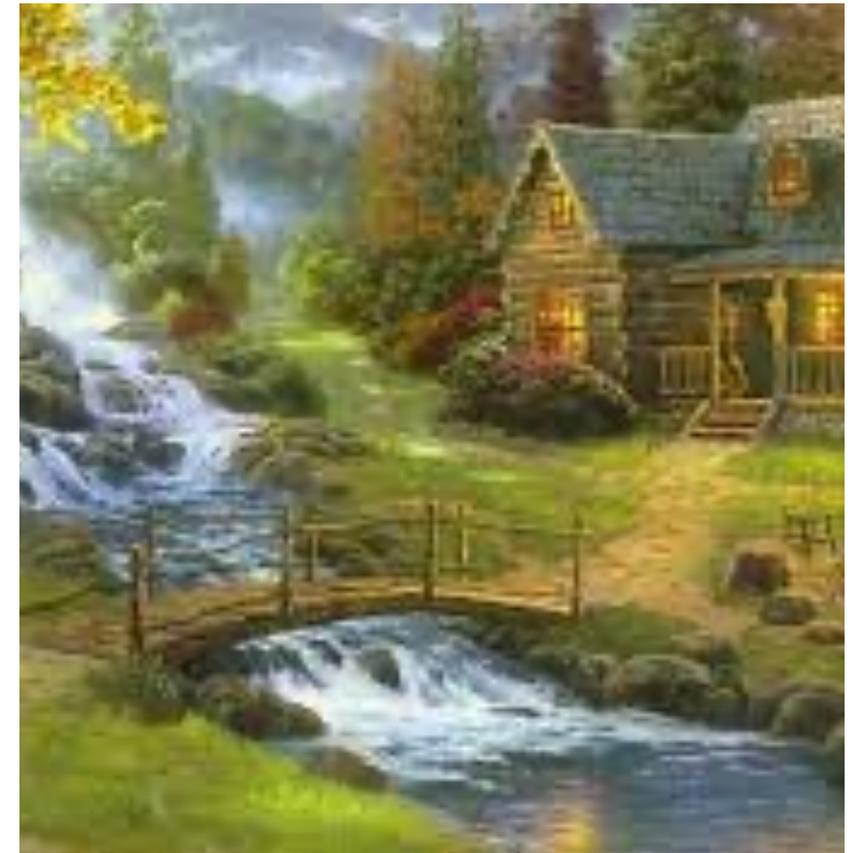
Disfrutaba más mis paseos en el campo que ir a la escuela.

La maestra se empeñaba en que aprendiéramos muchas cosas y las memorizáramos.



Yo pasaba muchas horas haciendo volar mi imaginación.

Me encantaba entretenerme pensando en el río que quedaba cerca de mi casa de campo, donde me gustaba bañarme, especialmente en el verano cuando hacía bastante calor.



Para hacer mis obras me inspiraba en la naturaleza; pues me encantaban los animales y las plantas.



En mi escuela hice muy buenos amigos.

Nos encantaba ir juntos de excursión.



AVESID EduTka



Un día, mis amigos y yo fuimos de excursión a un sitio llamado Poblet.

En Poblet había un misterioso monasterio en ruinas.



- ¿Por qué no lo reconstruimos? Dijo uno de mis amigos.

La verdad es que nos parecía una idea bastante alocada, pero gracias a esta idea descubrí que cuando fuese mayor quería ser arquitecto.



Ya más adulto, comencé a estudiar arquitectura en la universidad.

En mis clases de arquitectura fue donde aprendí que cuando se construye un edificio hay que fijarse bien en el ambiente que tiene a su alrededor.



Un día en la clase, el profesor nos pidió a todos que pintáramos la puerta de un cementerio.

Yo comencé mi trabajo pintando los árboles que normalmente adornan los cementerios.

Estos árboles se llaman cipreses.

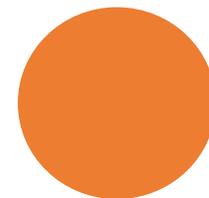


Luego pinté las lápidas.

Pero a mis profesores no les gustaba mucho mi forma de pensar.

Un día, uno de mis profesores me dijo:

- ¡Señor Gaudi, usted parece un burro!



Apenas me gradué de arquitecto me encargaron mi primer trabajo.

Este trabajo me lo había dado el Ayuntamiento de Barcelona.

Querían que diseñara los faroles de una plaza.



Entonces, me dediqué a mirar el paisaje de la ciudad durante unos días.

Hasta que se me ocurrió que hacer: Haría unos faroles que tuviesen brazos, como los árboles que adornaban las Ramblas, un bello lugar en el centro de la ciudad de Barcelona.



Un tiempo después, conocí a un hombre muy rico.

Este hombre se llamaba el señor Güell.

Al señor Güell le gustaba mucho mi estilo de trabajo y me encargó hacer un parque, que se llamó el PARQUE GÜELL.





El señor Güell quería construir unas curiosas casas en unos enormes jardines.



Cuando las casas estuvieron
construidas, no logramos vender
ninguna.

Por eso solo quedamos viviendo en el
parque Güell únicamente el señor
Güell y yo.





La casa de
Antoni Gaudí

El parque estaba tan vacío
que incluso se podía
escuchar el eco cuando nos
dábamos las buenas
noches.

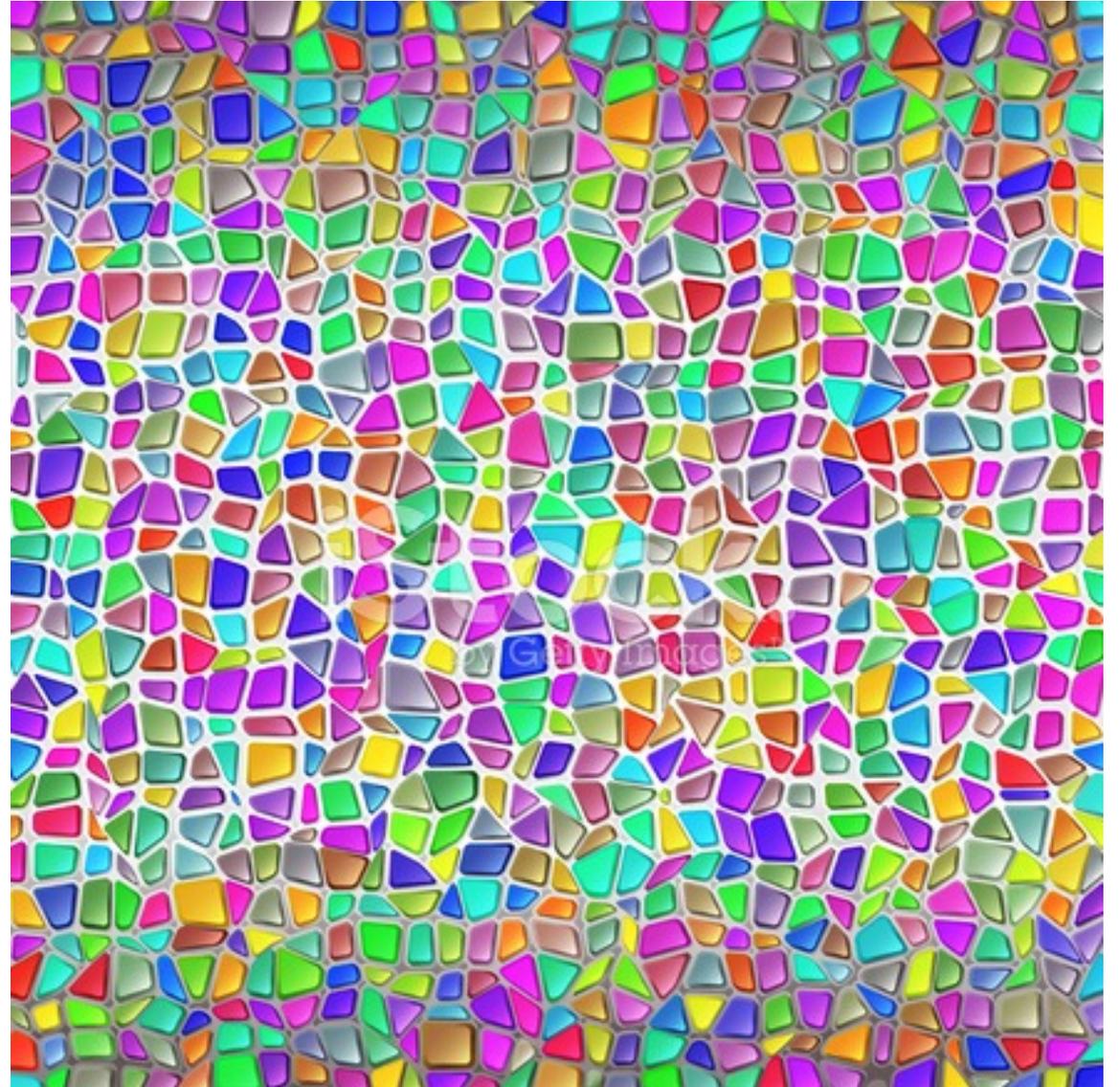


Decidí colocar en la entrada del Parque Güell un dragón enorme de muchos colores.



Y todo el mundo
preguntaba:

¿Dónde conseguirá Gaudí
una piedra con tantos
colores?



¡Pues muy fácil! En las afueras de Barcelona había una fábrica de azulejos.

Los trozos de azulejos que se rompían los botaban y yo los recogía para mi trabajo.



Yo los recogí y los reciclé
para hacer el dragón, los
bancos y las columnas
del parque.



En otra oportunidad, vino a mi oficina un matrimonio con mucho dinero, que vivían en Barcelona.

Era la familia Milá.



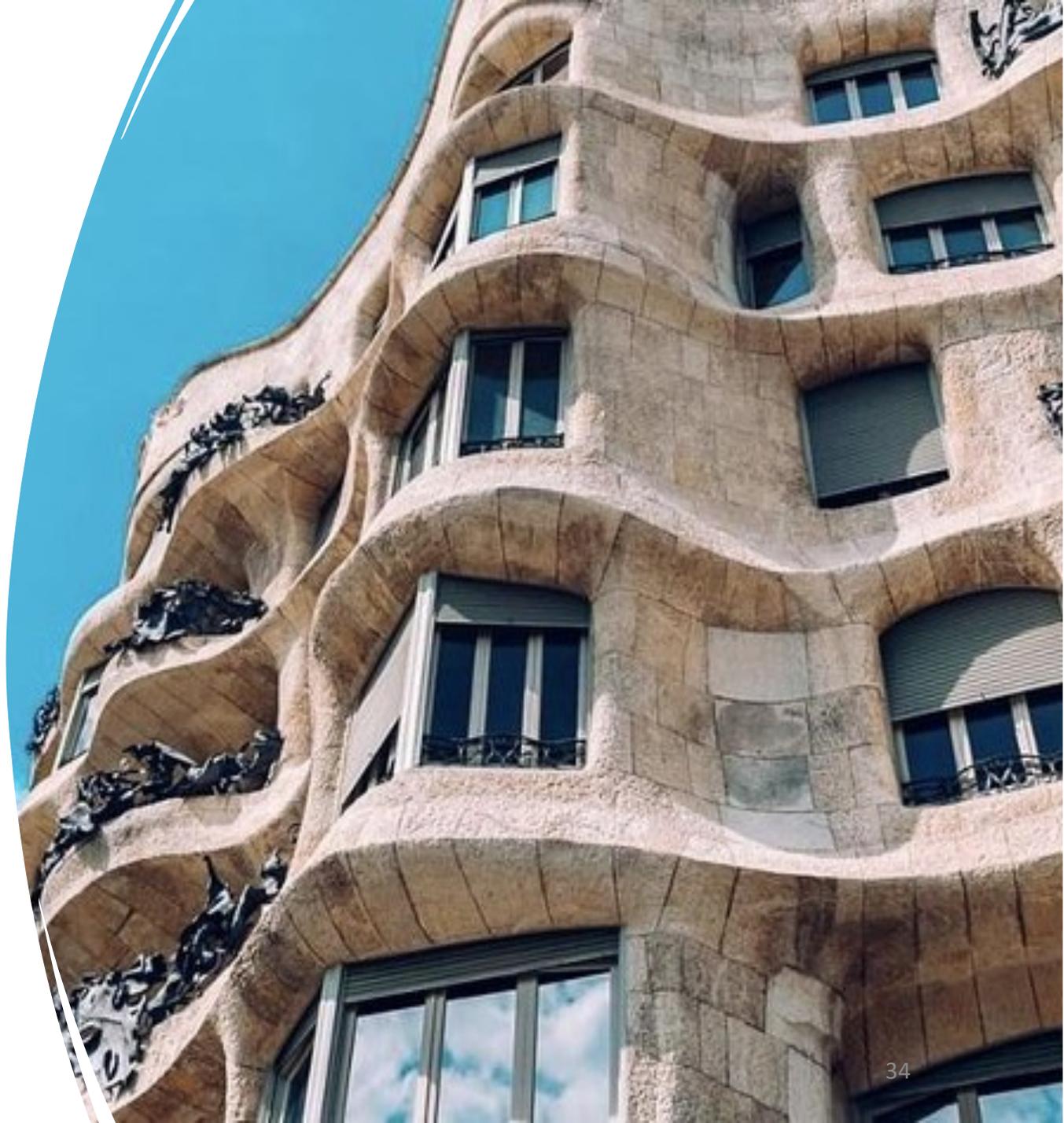


Habían decidido
hacerse una lujosa
casa en la ciudad.

La familia Milá quería
que su casa fuese
diferente a las demás.



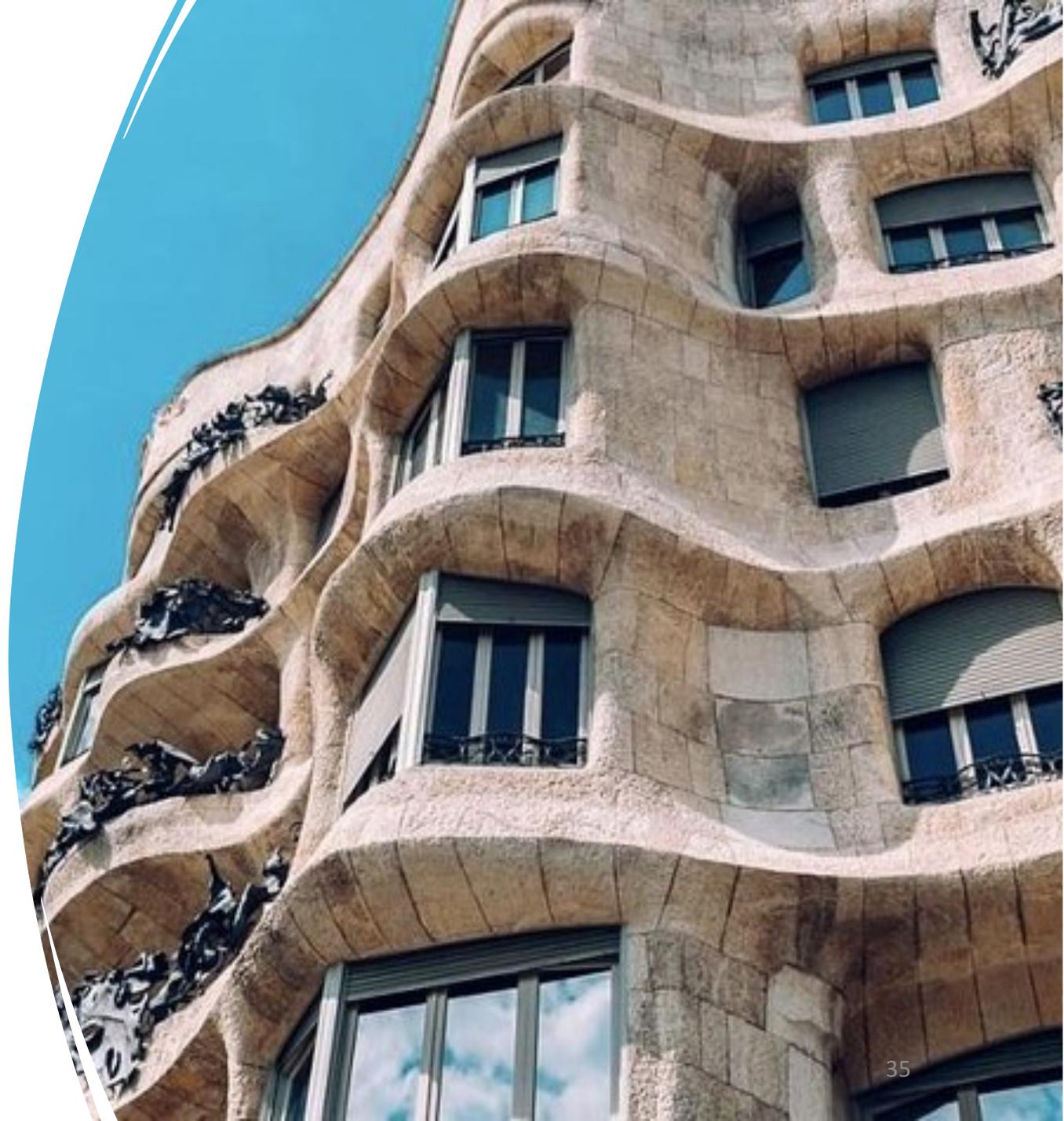
A mí se me ocurrió hacer una casa con las paredes onduladas, como las olas del mar.



Pero el día de su inauguración la gente comenzó a burlarse de mi obra.

¿Eso es una casa?

¡Pero si parece una pedrera!



Casa de la Familia Milá



Sin duda, mi obra
más famosa es la
**CATEDRAL DE LA
SAGRADA FAMILIA.**



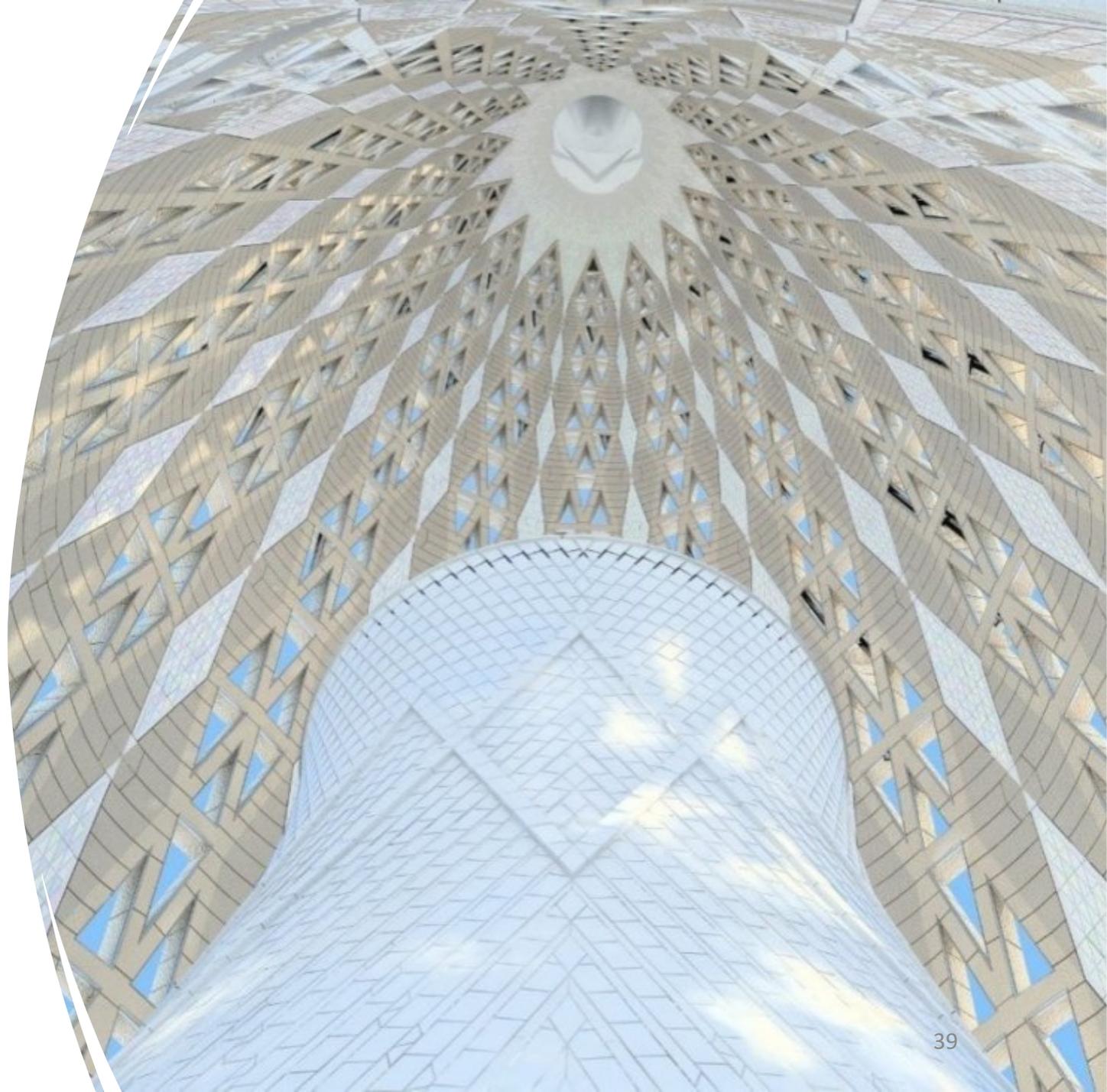


Aunque fue una obra
muy divertida, nunca
llegué a terminarla.

Y todo por culpa mía.
¡Volvía locos a mis
ayudantes!



A veces yo hacía unos complicados modelos de cuerdas que para entenderlos tenían que verlos en un espejo.





La Catedral de la Sagrada Familia

A lo largo de mi vida,
hice obras originales y
bonitas.
Ahora que ha pasado el
tiempo mis obras se
han hecho muy
famosas.



Turistas de todas partes del mundo vienen a ver mis obras.
Las miran y dejan volar su imaginación.



Casa Battló



La Manzana de la Discordia